

Historia y devoción en imágenes de una conversación celeste (OCD, Desierto de Las Batuecas, s. XVII)

History and devotion in images of a celestial conversation (OCD, Batuecas Desert, 17th. century)

Elena Muñoz Gómez¹

Universidad de Salamanca

Resumen: El retrato de *Blas de San Alberto y Antonio de Jesús* es una imagen devocional, didáctica y memorial que sustituye la historia escrita de la orden descalza por la narrativa implícita en la *conversación celeste*. La interpretación de esta representación plástica se sustenta en la tradición de las imágenes de culto y en la relación de inscripciones, formas y ubicación de esta obra visual contextualizada en crónicas, biografías, e instrucciones para la oración y educación de los frailes. Ello lleva a pensar que el lienzo pudo haber sido ideado para ilustrar una sala de oración, estudio o meditación.

Palabras clave: Pintura, Historia, Devoción, Iconología, Carmelitas descalzos, Desierto de Batuecas.

Abstract: The portrait of *Blas de San Alberto and Antonio de Jesús* is a devotional, didactic and memorial image that replaces the written history of the discalced order with the implicit narrative in the *Celestial Conversation*. The interpretation of this plastic representation is based on the cult images tradition and on relationships of inscriptions in the picture, forms and location of this visual work contextualized in chronicles, biographies, and instructions for prayer and education of the friars. This leads us to think that the canvas could have been designed to illustrate a room for prayer, study or collective meditation.

Keywords: Painting, History, Devotion, Iconology, Discalced Carmelites, Batuecas Desert.

¹ <https://orcid.org/0000-0002-4869-1790>

Ojos que no ven, corazón que no siente. Mi ojo es mi memoria, y pensar en los santos es llamarlos ante los ojos de la mente. (*Bernardo de Claraval*)².

En 2018 se celebró *Vitor-Teresa* en Alba de Tormes, una exposición temporal que reunía piezas de distintas procedencias para dar visibilidad a la producción artística e histórica de los Carmelitas Descalzos. Una de las obras menos conocidas y más interesantes que allí se vieron es el doble retrato de *Blas de San Alberto y Antonio de Jesús*, proveniente del Desierto de San José del Monte de las Batuecas y pintado por un anónimo, posiblemente, en el siglo XVII. (Fig. 1)

Inscritos en el marco pintado del cuadro se leen los nombres de los retratados y epítetos por los que son recordados protagonistas de la fundación de la orden reformada por santa Teresa. Con báculo de caminante, EL V[ENERABLE] F[RAY] BLAS DE S[AN] ALBERTO, ZELADOR [¿DE LA GLORIA?] DE DIOS Y PROVECHO DE LAS A[L]M[A]S. Con la mano izquierda, Blas dirige nuestra mirada al libro que porta EL V[ENERABLE] P[ADRE] F[RAY] ANTONIO DE JESÚS, VERDADERO CARMELITA DESCALZO Y PRIMITIVO EN TODO.

Sus volúmenes monolíticos, el color uniforme de sus hábitos y la geometría de sus siluetas abstraen sus cuerpos en el escenario celeste que la iconografía religiosa reserva a los santos. El encuadre a plano medio enfatiza unos rostros naturalistas en ángulo de tres cuartos que individualizan ambas figuras casi iguales, estimulando la identificación del espectador para con ellas. Resultan personajes accesibles, como hombres, y distantes como iconos religiosos: un logro para una pintura que trata de condensar la historia de la Orden y convertir a los retratados en imágenes de devoción. Tal manera de representar, que diviniza al hombre y dota a la abstracción celeste de lo concreto de lo mundano, se inscribe en prácticas contemplativas de imágenes de culto tan asumidas en el siglo XVII que los espectadores ceden inconscientemente sus afectos, captados por la retórica del retrato devocional³.

² Estudio financiado por el MECD-FPU17/03735 en el marco del proyecto MINECO-HAR2017-85392-P, 2018-2020. Elena Muñoz, "Retrato de Blas de San Alberto y Antonio de Jesús", *Vitor Teresa. Teresa de Jesús, doctora honoris causa de la Universidad de Salamanca*, cat. exp. coord. Mariano Casas, (Alba de Tormes, 2018) pp. 316-317. Agradezco a los revisores de *Philostrato* sus sugerencias y anotaciones bibliográficas; al prof. Mariano Casas el acceso a materiales y el impulso del trabajo, y a la prof.^a Lucía Lahoz el diálogo sin el cual esta publicación tampoco hubiese sido posible.

³ No se ofrece una bibliografía exhaustiva sino una selección de referentes. Sobre la pervivencia de prácticas religiosas medievales: Hans Belting, *Antropología de la imagen*, (Madrid: Katz, 2012). Sobre la espiritualidad hispana en contexto: Melquíades Andrés, "El movimiento de los espirituales en España en el Siglo XVI", *Salmanticensis*, 22, 2 (1975), pp. 333-348; Julio Caro Baroja, *Las formas complejas de la vida religiosa (religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII)*, (Madrid: Akal, 1978). Sobre el retrato conventual vinculado a estos movimientos: Javier Portús, "Retrato, humildad y santidad en el Siglo de Oro", *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 54, 1, (1999), pp. 169-188; *id.*, "La convivencia con las imágenes en el Siglo de Oro" en *Barroco andino. Memoria del I encuentro*

La mirada de los frailes se dirige fuera de cuadro⁴, y su actitud parece contradecir el inicio del verso que los corona en la filacteria: *CONVERSATIO NOSTRA...* pues no gesticulan como si estuvieran conversando. Con la boca cerrada, cada uno mira hacia un lado; los ojos de cada cara no se encuentran en un punto. Esto no hay que considerarlo necesariamente falta de realismo, anatomía o perspectiva por parte del pintor (¿un fraile de la Orden⁵?) pues se vuelve a favor de la experiencia religiosa si hace caer en la ilusión de que los personajes miran a un interlocutor no localizado; no el espectador empírico de la pintura sino otro implícito en ella, indicado en las miradas despedidas hacia el espacio real de los espectadores. Los frailes abstraídos no interceptan nuestra mirada y sus labios están sellados; la filacteria, anclada en el azul del cielo, mentado en ella, termina de explicar el gesto: conversan *...IN COELIS*, más allá de la tierra. Dialogan con los ojos y en silencio –según parece querer hacer ver esta pintura– con el interlocutor omnisciente que inunda el espacio exterior del cuadro: la arquitectura de San José en el Desierto de Las Batuecas, una estancia sagrada en un paraje paradisíaco: “retiro espiritual”⁶.

San José se funda en 1599 en el valle de Las Batuecas, por el Superior Provincial de la Orden de Castilla, Tomás de Jesús, ideólogo del modo de vivir en los desiertos descalzos: un eremitismo colectivo de austeridad, soledad, silencio, trabajo, oración y penitencia. La función del retrato responde a su ubicación en este lugar, y si hubiese ilustrado alguna sala de oración, estudio o meditación, destinada al noviciado, el vínculo entre el cuadro y su audiencia resultaría claro y directo. Las inscripciones apoyan la interpretación. Pero antes atendamos a la identidad que la pintura atribuye a sus personajes.

1. Primerísimo y primitivo: Antonio de Jesús

Antonio de Heredia (1510-1601) nació en Requena, donde se había hecho famoso el primer carmelito hispano (1332). Estudió teología y decretales en Salamanca, y tras pasar por varios prioratos, regresó después del Concilio

internacional (Norma Campos, Bolivia: Viceministerio de Cultura, 2003, Pamplona: Fundación Visión Cultural, Universidad de Navarra, 2011), pp. 37-47. Estudios de la imagen teresiana: Lucía Lahoz, “Santa Teresa y las imágenes: el peso de las prácticas y estrategias femeninas tardomedievales” en *Teresa*, ed. Mariano Casas, (Salamanca: Catedral, 2015) pp. 29-40, idem., “Santa Teresa: El imaginario, la imagen y la imaginería”, en *Vítor Teresa*, Cat. Exp. 2018, pp. 170-193.

⁴ Hans Belting, “Cruce de miradas con las imágenes. La pregunta por la imagen como pregunta por el cuerpo” en *Filosofía de la imagen*, Ana García Varas ed., (Universidad de Salamanca, 2011), pp. 179-210.

⁵ Un estudio estilístico y documental de las empresas artísticas de la Orden, podría aclarar las conexiones entre obras, artistas y promotores.

⁶ Gracias a Francisco Brändle por señalarnos la publicación de Daniel de Pablo [*Batuecas. Tierra mítica y “Desierto” carmelitano* (2001), Burgos: Fonte, 2018], que no pudimos consultar a la hora de desarrollar este estudio; véase el texto basado en la primera edición, de Matías del Niño Jesús, “Desierto de las Batuecas”, *Revista de Espiritualidad*, 61, (2002) pp. 331-337; además, Luis J. F. Frontela, “El Desierto en el Carmelo Descalzo”, *Revista de Espiritualidad*, 62, (2003), pp. 79-115.



Fig. 1. Anónimo. *Retratos de Blas de San Alberto y Antonio de Jesús*. Desierto de San José del Monte de las Batuecas (Salamanca), O.C.D. ©Fotografía: Tomás C. Peña*

de Trento, ya teólogo y presbítero. Adoptó el apellido de descalzo homónimo de la fundadora: de Jesús⁷. Teresa lo reunió con Juan de la Cruz para fundar en Duruelo el primer convento masculino (1568), y cuando ella solicitó a Felipe II la liberación del fontivero, de paso aludió al presidio de Antonio, "bendito viejo, primero de todos"⁸. Elegido Provincial de la Orden con Jerónimo Gracián en el Capítulo de Alcalá (1581), colaboró en la redacción de las *Constituciones*⁹. Confesor de la Orden, asistió en Alba de Tormes a la muerte de la santa (1582), y en Úbeda, a la de su compañero pionero en la fundación (1591). Entonces comenzó el periodo más productivo de su vida: Prior en Sevilla, fundador en Lisboa, en Vélez Málaga

* Julián Barrera Miguel, Agustín Herrero, en *Vitor-Teresa*, coord. Mariano Casas, (Alba de Tormes, julio-diciembre, 2018) (Salamanca: Diputación de Salamanca, 2018)

⁷ José Carlos Vizuete, "Onomástica y primeras devociones de los descalzos", en *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte. Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. Simposium*, (San Lorenzo de El Escorial, Madrid: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 2008), pp. 91-108.

⁸ Teresa de Jesús, *Cartas... con notas de... Antonio de San Joseph*, (Madrid: J. Doblado, 1793), I, p. 3. Jaime Lamo de Espinosa, *Fray Antonio de Jesús (Heredia): primer Prior Carmelita Descalzo. Confesor de Santa Teresa en su lecho de muerte*, (Burgos: Monte Carmelo, 2015).

⁹ Rafael Sánchez Domingo, "De la regla primitiva de la Orden del Carmen a las Constituciones modernas. Entre el origen y la reforma", en *Santa Teresa y el mundo teresiano del Barroco, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. Simposium*, coord. Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, (San Lorenzo de El Escorial, Madrid: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 2015), pp. 417-440.

(donde muere), Vicario de Portugal, Provincial de Andalucía... pero su retrato en Las Batuecas tendría especial valor recordando su fundación del Desierto de Las Nieves.

Antonio, para los frailes, era un icono: "primerísimo y primitivo en todo" -reza la inscripción-, "primer descalzo" con unos 50 años¹⁰, aunque ensombrecido por el joven Juan de Yepes, nombrado con él, cuando Teresa dijo aquello de "tengo ya fraile y medio", para empezar a expandir la reforma. ¿Se refería ella al tamaño corporal de Juan (conocido por su estatura como "medio fraile") o a la medida espiritual de Antonio?¹¹ En las representaciones de la visita de la santa a Duruelo (como el cuadro de la iglesia de Santa Teresa en Ávila), uno aparece tan alto como el otro¹². Estos retratos tenían carácter documental para quienes debían dar fe del modelo, aunque nunca lo hubiesen visto. Según Javier Portús, en la misión fundacional, los retratos eran la prueba transportable de la santidad de los pilares históricos de la Orden, y la fijación de los historiadores en su grado de fidelidad a la fisonomía de los individuos manifiesta esta creencia en la veracidad de las representaciones¹³. Además, estas interpretaciones fisionómicas se complementan con lecturas metafísicas, según las cuales, lo de "medio fraile" no se refería al tamaño corporal. Teresa confiaba en Juan para la misión, pero temía que Antonio adoleciese de mediocridad espiritual: "Aunque siempre fue buen fraile y recogido y muy estudioso y amigo de su celda, que era letrado, para principio no me pareció sería, ni tendría espíritu ni llevaría adelante el rigor que era menester"¹⁴. Lo puso a prueba durante un año, y cuando obtuvo al hombre completo, se reunió en con él y con Juan en Medina (1567): "ya tenía dos frailes para comenzar"¹⁵.

Teresa justifica el paso de la sede de Duruelo a Mancera de Abajo diciendo que Antonio era tan "aficionado" -amor carmelitano- a las imágenes de la Virgen, que, prendido de una traída de Flandes en "un retablo tan grande que yo no he visto en mi vida (y otras personas dicen lo mismo) cosa mejor", él decidió trasladar, no ya la imagen, sino el monasterio. Pero en cuanto a imágenes se refiere, es ella la que cae bajo sospecha de su influjo, y cabe duda de que el fraile hubiese razonado así el

¹⁰ Francisco de Santa María, *Reforma de los Descalços de Nuestra Señora del Carmen...*, II (Madrid: por Diego Díaz de la Carrera, 1644), p. 9-10. Véase la *Historia del Carmen Descalzo* de Silverio de Santa Teresa.

¹¹ Jerónimo de San José, *Historia del venerable padre Fr. Juan de la Cruz, primer descalzo carmelita*, (Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1641), p. 72 ss. La incógnita llega a Juan Luis Astigarraga, "Ecolias del P. Jerónimo Gracián a la Vida de Santa Teresa compuesta por el P. Rivera", *Ephemerides Carmeliticae*, 32, (1981/2), pp. 343-430 y José Vicente Rodríguez, "El Carmelo masculino en la mente de Teresa de Jesús. Su relación con Juan de la Cruz", *Revista de espiritualidad*, 71, (2012), pp. 501-520.

¹² Véase el cuadro en la iglesia de Santa Teresa de Jesús en Ávila. Bibliografía sobre representaciones de Juan de la Cruz en Elena Muñoz, "Visión de San Juan de la Cruz", *Vitor Teresa*, cat. exp. 2018, pp. 392-393; *id.* "Visión dentro de la visión, en un retrato de Juan de la Cruz (anónimo, Alba de Tormes, s. XVII)", *Congreso Internacional O Gesto e a Crença* (Porto: Universidad de Porto, 2019).

¹³ Javier Portús, ver nota 2 de este texto.

¹⁴ Teresa de Jesús, "Fundaciones", *Obras completas*, ed. Tomás Álvarez, (Burgos: Monte Carmelo, 2001), 13, 16.

¹⁵ Teresa de Jesús, "Fundaciones", 3, 17

cambio de convento¹⁶. Juan de la Cruz marchó de Duruelo y en sus viajes aprendió de Teresa la forma de vida en cuyo rostro se convertiría, mientras Antonio aprovechaba su alta cultura en los monasterios para redactar las normas, incluidas las que tenían que ver con las imágenes, procurando racionalizar las experiencias de los visionarios¹⁷. En el retrato lleva un libro, como letrado; quizás, sostiene las *Constituciones*.

2. Celador de la gloria: Blas de San Alberto

La inscripción identifica a Blas de San Alberto como *zelador*, como sucesor del profeta Elías: primer vigilante del Monte Carmelo (*Reyes I*, 18), de la vida y principios carmelitas. "El padre de esta misma religión fue el prodigioso y Santísimo Profeta Elías, zelador ardiente de la gloria de Dios"¹⁸. El celador del convento es entonces la figura humana de esa imagen testamentaria, y con esta potestad guarda, guía, atiende las necesidades "materiales y espirituales" de los novicios, controla su comportamiento, los amonesta y, como responsable, es castigado cuando ellos faltan a sus obligaciones¹⁹.

Fray Blas, con esta ocupación, es heredero y figura de Elías, primer celador del Carmelo. Y su apellido de descalzo (San Alberto) conmemora al fundador de la regla aprobada por Honorio III y confirmada por Inocencio IV –mucho antes de que (entre otros, Antonio de Jesús) redactasen la reformada volviendo a la primitiva en nuevas constituciones– cuyas máximas (obediencia, soledad, silencio, pobreza, oración meditativa, trabajo manual) se plaman en los retratos conventuales²⁰.

Consagrado el Hospital de San Lázaro de Salamanca (1581), Blas fue elegido vicerrector, y rector del nuevo Colegio en las casas de Alonso de Monroy, abogado a su ancestro Elías (1597)²¹. Francisco de Santa María recuerda el Gran Capítulo del Provincial en Valladolid (1587) asistido misteriosamente por el profeta, donde se implantó el "primer Curso de

¹⁶ Teresa de Jesús, "Fundaciones", 14, 9. Antonio Cea Gutiérrez, "Modelos para una santa. El necesario icono en la vida de Teresa de Ávila", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXI, 1, (2006), pp. 7-42. Véase Lucía Lahoz, nota 2 de este texto.

¹⁷ Ver nota 9; bibliografía en Elena Muñoz, "Retrato de Ana de San Bartolomé" en *Vitor Teresa*, cat. exp. 2018, pp. 314-315; *id.*, "Imágenes e imagerías: Sobre Ana de San Bartolomé" en *Seminario de Museología: Exposiciones temporales y la historia del arte. El caso de Vitor Teresa*, dir. Mariano Casas, (Universidad de Salamanca, 2019).

¹⁸ Jerónimo de la Madre de Dios, *Juan de la Cruz. Obras Espirituales*, (Pamplona: Pascual Ibáñez, 1774), p. 1.

¹⁹ Jerónimo de San José, *Historia del venerable padre Fr. Juan de la Cruz, primer descalzo carmelita*, (Imp. Madrid, 1641), Libro II, Capítulo IV, p. 130.

²⁰ Sánchez, "Regla primitiva", pp. 417-440. *Regla Primitiva de la Orden de la bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo dada por san Alberto, Patriarca de Jerusalén y confirmada por Inocencio IV* (En web: http://www.ocd.pcn.net/req_es.htm, consultada el 12 de marzo 2020).

²¹ Amalio Huarte, "Estudios de investigación histórica. Fundación del Colegio de San Lázaro, de Carmelitas Descalzos, en Salamanca", *La Basílica Teresiana*, 100-102, IX, (1927), pp. 422-431; "EL Colegio salmanticense O.C.D. y la Universidad de Salamanca" *Ephemerides Carmeliticae*, 11 (1960/1), pp. 127-175; Luis Sala Balust, *Constituciones y ceremonias de los antiguos colegios seculares de la Universidad de Salamanca*, (Universidad de Salamanca, 1962-1966), pp. 13-14; Enrique Llamas, "El Colegio de San Elías y los Salmanticenses", en *Historia de la Universidad de Salamanca. I. Trayectoria y vinculaciones*, ed. Rodríguez-San Pedro Bezares, (Universidad de Salamanca, 2002), pp. 687-704.

Artes": "Diéronnos por maestro al que lo fue siempre de espíritu, el P. Fr. Blas de San Alberto", célebre en la Casa de Noviciado (Colegio de Artes de Valladolid) y querido por sus "persuaciones blandas", "suaves rigores y amorosas enterezas"²².

Además de rector, Blas fue "definidor primero, presidente en toda la Congregación y su Definitorio"²³, pero en el retrato se le recuerda como celador, lo cual sugiere su ubicación en una estancia de noviciado, o bien su apelación a los novicios, máxime cuando la ceremonia fundacional del monasterio (1599) fija en la historia el recuerdo del maestro:

"Compuesto el Oratorio con los adornos que se trajeron de Salamanca, vinieron de allá, para poner el Santísimo, el Padre Provincial Fray Tomás de Jesús, y el Padre Fray Blas de San Alberto, que era Rector, y avía sido Maestro de Novicios del Fundador Fray Francisco, y del Provincial Fray Tomás, y por esta razón le rogaron cantase Missa"²⁴.

3. Instrucción de novicios

En 1591, Fray Blas, junto a Juan Bautista y Juan de Jesús María, habían redactado un documento fundamental para la educación religiosa: *Instrucción para criar novicios de el orden descalzo de Nuestra Señora del Carmen* (en la primitiva reforma aprobada un año antes) "compuesta para que en todos los noviciados de nuestra congregación se guarde mismo orden y uniformidad"²⁵. Este tipo de escritos se generalizaron en las órdenes tras el Concilio de Trento, y esta instrucción aseguraba la homologación de la organización, educación y costumbres de los descalzos; no debía faltar en nuevas fundaciones²⁶.

Los autores de estas pedagogías solían ser celadores y maestros de noviciado, y para redactarlas, se basaban en textos de fundadores: Teresa de Jesús, Juan de la Cruz, y escritores medievales en cuyas enseñanzas se basan los dogmas católicos y las prácticas devocionales modernas: entre otros, Buenaventura, Agustín de Hipona o Bernardo de Claraval. Algunos de estos escritos incluían un tratado de oración; en la *Instrucción* consta de 3 capítulos: *del maestro de novicios, de la ordenación de la vida del noviciado en los tiempos del año y de las virtudes de los religiosos*: mortificación, recogimiento, silencio, penitencia, humildad, castidad, pobreza y

²² Francisco de Santa María, *Reforma*, pp. 112-116, 346-347, 578, etc.

²³ Con el cargo interviene en la sepultura de Juan de la Cruz. Carbonero y Sol, León, *Homenaje a San Juan de la Cruz... en el tercer centenario...* (s.n., 1925) p. 236-237.

²⁴ Francisco de Santa María, *Reforma de los descalzos de nuestra señora del Carmen* VI. (Madrid: Jerónimo Estrada, 1710), p. 525.

²⁵ Juan Bautista, Blas de San Alberto y Juan de Jesús María, *Instrucción para criar novicios carmelitas descalzos*, (Alcalá, Madrid: Juan de Orduña, 1624). Vizuete, "Onomástica", pp. 91-108.

²⁶ Tan lejos como en Santa Fe de Bogotá se guardaba la edición madrileña de 1591 (Imp. Viuda de Alfonso Gómez). Marta Fajardo de Rueda, *Tesoros artísticos del Convento de las Carmelitas Descalzas de Santa Fe de Bogotá*. Tesis doctoral, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005), p. 58.

“obediencia perfecta en la resignación”. El último apartado se dedica a la oración mental que los novicios debían aprender supervisada por el maestro, dividida en siete partes según la regla primitiva (compuesta de máximas de Buenaventura, Teresa o Luis de Granada): Preparación y lección, meditación, contemplación, agimiento de gracias, petición y epílogo²⁷. El texto es herramienta de control de la vida y programa de ejercicios mentales en los conventos de Blas y Antonio, en la escuela de Valladolid o en el noviciado salmantino.

Un motivo de reunión retratística del “primerísimo” redactor de las nuevas *Constituciones* primitivas, “primitivo en todo”, con el icónico “maestro” del fundador de San José, “celador de gloria”, nos lo da Francisco de Santa María, en un comentario que justifica la historia que redacta para paliar la falta de noticias sobre los orígenes de la orden:

“El muy docto y observantísimo Blas de San Alberto fue devotísimo de San Elías, gran zelador de sus glorias y deseoso sumamente de ver escrita la ascendencia antiquísima de su Religión Carmelitana: Veía generalmente en España pocas noticias de nuestras tradiciones antiguas, por no averse escrito en nuestra lengua”²⁸.

Francisco acusa la falta de historia escrita en ese paso del siglo XVI al XVII, pero no se refiere al lenguaje visual. Tomando como precedente el famoso retrato de Teresa pintado por Juan de la Miseria, posiblemente la autoridad descalza encargó este lienzo que reunía a dos protagonistas de la reforma masculina componiendo así un relato figurativo, fácil de leer para quienes lo conociesen por otros medios. El mecanismo narrativo de la pintura requiere un ejercicio mental, y es causa o consecuencia de que la imagen de devoción funcione como *representación* de historia. No obstante, el retrato no *presenta* un episodio histórico terrenal. Los frailes aparecen *in coelis*, en un escenario sintético del cielo de los bienaventurados, atributo que, a su vez, justifica la función devocional de la pintura. La historia de la orden se verifica y sacraliza traspuesta en un soporte plástico y un medio figurativo, gracias al tema de encuadre iconográfico de la conversación celeste y su yuxtaposición de cuerpos ligados a principios ideológicos y acontecimientos identificados en inscripciones de carácter didáctico y memorial. En definitiva, el cuadro, apoyado en el saber transmitido en escritos, lecciones y obras plásticas en los cenobios, representa una imagen donde se ve o entiende lo que uno es capaz de ver y recordar.

²⁷ *Instrucción*, p. 76.

²⁸ Francisco de Santa María, *Reforma*, p. 2.

4. Conversación celeste: *oculus meus, memoria mea*

El retrato carmelitano en la Contrarreforma participa de una tradición de imágenes que representan el cuerpo de Cristo como máscara-viva de la divinidad –apunta Hans Belting– y el icono de este cuerpo-espiritual tiene doble función para los que creen que Dios y el Mesías convergen en una persona cuya imagen es prueba y rostro de la verdad²⁹. Según Rosa Alcoy, los hombres y mujeres medievales se incorporaron a los espacios de representación de este rostro de lo divino, retratándose frente a la Virgen y junto a los santos en composiciones estereotipadas que se diversificaron en tipos iconográficos relacionados con distintos textos y devociones; los mendicantes aprovecharon estas posibilidades representativas de la Corte Celeste, para acercar a sus frailes física y visiblemente a la imagen de Dios encarnado³⁰, y los carmelitas siguieron haciéndolo hasta generalizar un tipo de retrato donde la abstracción geométrica, el aura cromática y el hieratismo de la imagen de culto se trasladan a los padres de la Orden.

La *Sacra Conversazione* es un marco iconográfico que acoge personajes ajenos al episodio histórico representado, difundida a partir del *Trecento*. Consiste en la representación de personajes de distintas generaciones reunidos en torno a la imagen de la divinidad, y como tema de encuadre, varía para recrear distintas escenas. A los paradigmas italianos (*Pala di San Marco* de Fra Angelico, *Pala di Brera* de Piero della Francesca) se suman composiciones centroeuropeas sobre la tradición del donante (*Virgen con el Niño* de Jean Fouquet, *Virgen de Van der Paele* de Jan Van Eyck) y promociones públicas y privadas de la Edad Media hispana que legan sus mecanismos representativos a obras tan reconocidas como *Virgen con Niño entre Virtudes y Santos* de Claudio Coello (Museo del Prado) o *Virgen del Rosario* de Alonso Cano (Catedral de Málaga), donde aparece Teresa, doctora de la Iglesia, legitimada junto a personajes tan lejanos como Ildefonso de Toledo, Tomás de Aquino, Francisco de Asís, Domingo de Guzmán o Catalina de Siena.

La flexibilidad iconográfica de este tema es útil para promocionar instituciones e individuos y exaltar devociones colectivas y personales. El escenario no-cronológico convoca personajes distantes que adoran juntos a la figura divina potenciando relaciones interdiscursivas que sacralizan nuevos discursos históricos. Aunque la imagen de la divinidad no aparece en el cuadro de Las Batuecas, los gestos implican esa interlocución; la mirada es la expresión iconográfica descriptiva de la acción protagonista: el diálogo místico con la divinidad que suponía su contemplación, prueba de la beatitud de los retratados. Al hilo del aumento del santoral moderno y la demografía de regulares, se multiplicaron estas conversaciones silenciosas en cuadros alegóricos que, sin equivalentes escritos, contaban con la

²⁹ Hans Belting, *A verdadeira imagem*, (Porto: Dafne, 2011).

³⁰ Rosa Alcoy, *Anticipaciones del paraíso: el donante y la migración del sentido en el arte del occidente medieval*, (Vitoria: Sans Soleil, 2017).

participación del espectador para convertirse en narraciones mentales. Son como textos elípticos que completan preguntándose por el sentido de tal yuxtaposición anacrónica de personajes³¹.

La filacteria sujeta al fondo celeste del retrato no es una cita exacta, pero refiere la conversación descalza al cristianismo primitivo: a la carta del apóstol Pablo a los Filipenses: *Nostra autem conversatio in caelis est: Unde etiam salvatorem expectamus Dominum Nostrum Jesum Christum* (3,20)³². La fórmula, utilizada por teólogos medievales³³, en el cuadro se refiere a la educación de los descalzos de la Contrarreforma, ligando la filacteria a los nombres de los retratados y remitiendo su *conversación* a la historia de la orden. El versículo sería conocido entre los frailes debido a su repetición en misales y sermones que promocionan la vida monástica y legitiman el diálogo místico: la recepción del mensaje divino reservada a los premiados por practicar la virtud religiosa.

En noviembre, los descalzos conmemoraban a los habitantes del cielo, el Día de los Fieles Difuntos, de Todos los Santos, *Omnia Sancti* (el oficio lúgubre de los hermanos muertos se celebraba en el templo donde se erguía un túmulo)³⁴. El ceremonial romano post-tridentino incluye extractos del *Sermo V, In Festo Omnium Sanctorum* del abad Bernardo de Claraval, padre del monacato occidental, y través de ellos, en la *lectio VI* del 6 de noviembre, se refiere la fiesta *Omnia Sanctorum* a la carta a los Filipenses:

“Vulgo dicitur: quod non videt oculus, cor non dolet. Oculus meus, memoria mea: et cogitare de Sanctis, quodammodo eos videre est. Sic semper portio nostra in terra viventium, nec modica sane portio, si tamen, ut decet, memoriam affectio comitetur; sic, inquam, conversatio nostra in coelis est: Veritamen non sic nostra, sicut illorum. Ipsorum enim substantia ibi est, nostra autem desideria; ipsi per praesentiam, nos per memoriam ibi sumus”³⁵.

³¹ Rona Goffen, “Nostra Conversatio in Coelis est: Observations on the Sacra Conversazione in the Trecento”, *The Art Bulletin*, 61, 2, (1979), pp. 198-222; Bronwyn Stocks, “Text, image and sequential ‘sacra conversazione’ in early Italian books of hours”, *World Image*, 23, (2007), pp. 16-24.

³² “Nuestra conversación está en el cielo, de donde también esperamos la salvación de nuestro Señor Jesucristo”

³³ Goffen, “Nostra Conversatio”, p. 198-222.

³⁴ “De la conmemoración solemne de los Fieles difuntos” en *Ceremonial y Ordinario de Carmelitas Descalzos de Nuestra Señora del Carmen. Corregido y aumentado al tenor de las leyes, novísimos decretos pontificios y usos propios y antiguos de la Orden*, (Madrid: Imprenta Real, 1805), pp. 69-72.

³⁵ “Es un dicho común: Ojos que no ven, corazón que no siente. Mi ojo es mi memoria; y pensar en los santos es llamarlos ante los ojos de la mente. Tal es nuestra porción en la tierra de los vivos, pero no es una porción pequeña si el amor, como debe, se une al recuerdo. En este sentido debemos decir que nuestra conversación es en el cielo. Muy diferente a lo que es de ellos, que están realmente allí donde nosotros solo estamos en deseo; ellos en presencia, nosotros sólo en el pensamiento”. Se ha cotejado el *Breviarium Romanum: pro Ecclesiasticis et Secularibus*, Typis Joseph Zanglianis, 1815, p. 638 y el oficio *Sexta die infra Octavam Omnium Sanctorum* (En web: <https://www.divinumofficium.com>, consultada: 11 de marzo 2020) con el sermón de Bernardo de Claraval, “In Festo Omnium Sanctorum”, en *Sancti Bernardi, Abbatis Primi, Clarae-Vallensis, Genuina Sancti Doctoris Opera Omnia*, (París: Apud Gaume Fratres, Bibliopolas, 1839), Vol. I, Sermón V, punto V, p. 2216.

“Quo eis derrenos honores, quos juxta veracem Filii provisionem honorificat Pater coelestis? [...] Bonorum nostrorum Sancti non egent, nec quidquam eis nostra devotione praestatur. Plane, quod eorum memoriam veneramus, nostra interest, non ipsorum. Vultis scire quantum interest nostra? Ego in me (fateor) ex hac recordatione sentio desiderium vehemens inflammari, et desiderium triplex”³⁶.

Después del Concilio de Trento, la fiesta de los Santos sirvió de excusa para alardear públicamente de la magnificencia católica y poner a prueba la función didáctica de la representación artística de las imágenes de culto. Se editaban estampas con citas de los estetas medievales, Bernardo del Claraval, o Agustín de Hipona: la estampa *In festo Omnium Sanctorum* del *Missale Romanum: ex decreto... Concilii Tridentini restitutum* subraya igualmente la eternidad de lo espiritual celeste sobre lo efímero y visible:

“Gaudete, inquit, ex exultate, quoniam merces vestra multa est in coelis. Non hic coelos dici puto superiores partes hujus visibilis mundi. Non enim merces nostra, quae inconcussa et aeterna esse debet, in rebus volubilibus et temporalibus collocanda est. Sed in coelis dictum puto, in spiritualibus firmamentis, ubi habitat sempiterna justitia”³⁷.

También el Sermón LXI del *Super cantica* de Bernardo advertía a los monjes: “*Anceps est enim et caducum, terrenum omne. Conversatio nostra est in caelis sit, et nec cadere, nec dejici formidamus. In coelis petra, in illa firmitas atque securitas est*”³⁸. Son textos que apelan a la memoria y al deseo de seguridad celeste, llaman a la conciencia de la variedad y transitoriedad terrena para exaltar la creencia de su unificación eterna en la divinidad, en la triple Unidad del Espíritu cuyo reflejo imperfecto y parcial es la diversidad y singularidad mundana. “Forma como principio de la individualización de las criaturas” es una idea recurrente en interpretaciones

³⁶ Bernardo de Claraval, “In Festo Omnium Sanctorum”, en *Sancti Bernardi, Abbatis Primi*, p. 2215. “¿Cuáles son los honores en la tierra para aquellos que, según fielmente ha prometido el Hijo, honran a su Padre? [...] Los santos no tienen necesidad de nuestros bienes, ni nuestra devoción les sirve de nada. Nuestro honor a su memoria tiene que ver con nosotros mismos, no con ellos. ¿Sabrías lo que tiene que ver con nosotros? En mí confieso que, al recordarlos, enciendo un anhelo vehemente, sí, un triple anhelo”.

³⁷ “Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos. No se dice ‘cielos’ de los lugares superiores de este mundo visible. Pues no se debe colocar nuestra recompensa, estable y eterna, en estas realidades sujetas al devenir y al tiempo. Sino que se dijo ‘en los cielos’ dando a entender el firmamento espiritual, donde habita la eterna justicia”. Extracto de Agustín de Hipona –“De sermone Domini in monte”, Liber Primus, en *S. Aur. Agustini Hipponensis Episcopi Opera Omnia*, (París: Beaucé-Rusand, 1833), Tomo III, Parte II,15, p. 1500 (trad. Carlos Morán, *Agustinos Hipponensis* (En web: <https://www.augustinus.it>, consultada: 14 marzo 2020)– en la estampa de Balthasar Moreto ed. Officina Plantiniana, 1666, digitalizada por la Universidad de Córdoba: (<http://hdl.handle.net/10396/9313>, consultada: 14 de marzo 2020).

³⁸ “Dudoso y perecedero es todo lo terreno. Nuestra conversación está en el cielo y ni caerá ni la derribará el miedo. Está libre de cuidados en la firmeza del cielo pétreo”. Bernardo de Claraval, *Super cantica* en *Sancti Bernardi*, 1839, tomo IV, Sermón LXI, punto 3, p. 3033.

del arte eclesiástico³⁹, y hay que tener en cuenta que el término *conversatio* en esos textos, toma el amplio sentido ético-estético del voto *conversatio morum*, referido a la forma de comportamiento, la "dimensión mística de la vida monástica", el "arte espiritual"⁴⁰. Se trata de argumentos benedictinos y cistercienses que giran en torno a la idea de belleza de la variedad de lo creado unificada en la esencia divina, una belleza formal y material que se refleja en el arte plástico de los monasterios y, también en la estética de Dionisio Aeropagita, equivale a la claridad y proporción espiritual de la razón que el hombre manifiesta en su expresión, sus artes, su comportamiento, su habla⁴¹. En los conventos modernos regidos por estos principios medievales, los monjes debían ser ejemplo con "palabras, graves, circunspectas, ordenadas", "conversación, esto es, que sea del bien de las almas, de virtud, de edificación de cosas espirituales y celestiales: *conversatio nostra in coelis est*"⁴². Por tanto –teniendo en cuenta el efecto modélico y coercitivo de la representación teresiana⁴³– el cuadro de Las Batuecas retrata ejemplos vigilantes del comportamiento ético-estético de los descalzos; no en vano se escoge a Antonio de Jesús, redactor de las *Constituciones*, y a Fray Blas, coautor de la *Instrucción* de novicios.

5. Oración en los conventos

Según esa *Instrucción*, el noviciado descalzo tenía que asear y componer sus estancias con "imágenes o estampas" para estimular la oración, pero cuidándose de la belleza mundana y artística:

"... como quiera que los gustos no sean lo sustancial de la contemplación, sino unos accidentes que pueden y suelen faltar en ella, bien se colige de aquí que los regalos y ternuras sensibles, antes son argumento, e indicio de flaqueza, y enfermedad, que de fortaleza, y salud [...] Pero el perfecto, que se contenta con una oración seca y desnuda (tal cual Dios se la da) como robusto soldado pone el hombro al trabajo"⁴⁴.

Se trata de explicar la experiencia visionaria y paliar la envidia y frustración de quienes no la padezcan. Los novicios no han de buscar gustos sensibles de la oración contemplativa, sino como medio de obedecer al arte espiritual, trabajo que requiere esfuerzos corporales:

³⁹ Matizada respecto a los estilos medievales por Meyer Schapiro, "On the Aesthetic Attitude in Romanesque Art (1947)", en *Romanesque Art: selected papers*, (New York: G. Braziller, 1977), pp. 2-27 (p.5-6, sobre las teorías de Bernardo y el arte monástico).

⁴⁰ Bernardo Olivera, "'Conversatio' y mística según la tradición benedictina-cisterciense, ayer y hoy", *Cuadernos Monásticos*, 198 (2016), pp. 295-315.

⁴¹ Ideas que entroncan en belleza, proporción y claridad platónicas: Luis Clavell, "La belleza en el comentario tomista al 'De Divinis Nominibus'", *Anuario filosófico*, 17, 2, (1984), pp. 93-99.

⁴² *Manual de Piadosas Meditaciones, por los PP. de la Casa de la congregación de la Misión de Barcelona*, (Barcelona: Antonio Brusi, 1819), p. 255.

⁴³ Lucía Lahoz, "Santa Teresa", p. 192.

⁴⁴ *Instrucción*, p. 83.

“Porque no digan que son más de admirar, que de imitar, sino a los propios hermanos antepasados suyos, y de sus mismos Noviciados: los cuales ha avido muchos dé a seis y ocho horas de Oración, haziendo en las rodillas duros callos”⁴⁵.

Se insiste en que esto se haga bajo supervisión del maestro celador. Y para controlar la rutina más restrictiva de los descalzos apartados de las ciudades, Tomás de Jesús, alumno del maestro Blas y fundador de San José de Las Batuecas, en su *Instrucción espiritual para los carmelitas descalzos que profesan vida eremítica* indica los principios del “programa de vida” en los desiertos, garantizando un entorno de meditación que equipara “conocimiento y contemplación de Dios”:

“1. Huir de las ocasiones de los pecados y evitar los impedimentos para lograr la perfección. 2. Hacer penitencia y llorar los propios pecados. 3. Contemplar a Dios uniéndose a él en estrecho vínculo de amor y caridad. Cuando el cronista, P. Francisco de Santa María, describe la vida que, esbozada por el P. Tomás de Jesús, se llevaba en los primeros Desiertos, la resume en cinco puntos: La oración continua día y noche, tal y como mandaba la Regla, distribuida entre oración mental y vocal; el silencio riguroso; la abstracción o privación del trato con los seglares; la penitencia en comida y cama; la edificación del monasterio ajustado al espíritu de la Regla, en lugares apartados”⁴⁶.

Costumbres del Noviciado de San Elías es otro texto de control de las comunidades masculinas relacionado con otro centro vinculado a Fray Blas, e incluye el *Tratado de la Oración Mental* del fundador de Las Batuecas donde explica el primer, segundo y, aquí, tercer modo de conocer a Dios:

“Es por contemplación negativa, que es el modo que enseña san Dionisio Aeropagita y después de él todos los que han escrito mística de teología, el cual no es otra cosa que mirar el alma a Dios con una simple vista, conociendo que es inefable e incomprensible, y para nosotros, en este estado, inteligible, como es en sí. Porque aquí no conoce á Dios como es su sustancia, ni esencia, ni bondad, sino como es incomprensible, esto es, una cosa sobre todo lo que podemos imaginar; y así se llama conocimiento negativo, no porque niegue en Dios predicados por donde pueda ser conocido, sino porque Dios las imperfecciones que en las criaturas conocemos, y en nosotros, en esta vida, niega posibilidad de concepto para concebirle como

⁴⁵ *Instrucción*, p. 90.

⁴⁶ Frontela, “Desierto”, p. 103.

él es. Así como no poder ver un hombre el sol, no es porque el sol no sea visible, sino que él está privado de fuerza bastante en la potencia visiva para verle fijamente. Pues cuando el alma se levanta á este último conocimiento de Dios se dice entrar en el radio de las tinieblas y de la oscuridad divina [...] porque, puesta á mirar esta luz inaccesible, no puede hacer pie en ella ni concebir cosa particular de Dios más de que es incomprendible, invisible, inefable é inaccesible. Estos tres conocimientos pertenecen á la fe cuanto á la sustancia, aunque el primero no siempre es solo simple aprensión de los misterios y verdades de la fe, que á veces se añade alguna consideración y discurso propio para excitar más la voluntad. Solo difieren cuanto al modo, porque en el de la fe conocemos á Dios de aquella manera que en ella se nos revela, y acá (en la contemplación) parece que, suponiendo ya esta divina revelación, el alma se levanta con grande prontitud, admiración y gusto experimental a mirar con una simple vista y mayor penetración de grandeza e incomprendibilidad de Dios: y así este acto piensan algunos que consista la teología mística, no siendo más que preámbulo para la misma⁴⁷.

Según esto, hay dos caminos para conocer la divinidad: contemplación y afecto. El último conduce anagógicamente a la unión mística. "A esta pureza se camina por la contrición de los pecados, por la abnegación y mortificación de las pasiones, por la abstracción de imágenes y de cuidados y de todas las cosas que no son Dios"⁴⁸. Los ejercicios de la *conversatio* en el desierto se dirigen a lograr la "perfección" vía "purgativa", por "contrición", si el "corazón" se prepara para la vía "iluminativa" de la "mortificación", y al fin la "unitiva" por "abstracción de las imágenes" que "distraen el corazón"⁴⁹.

6. En síntesis

El retrato insta a la meditación apelando a personajes clave de la historia que en él mismo se configura. El espectador se convierte en partícipe de la imagen de los frailes beatificados y su diálogo místico, compartiendo espacio con su interlocutor implícito en los gestos: el espíritu conversador que inunda el escenario arquitectónico y natural del desierto. Los nombres

⁴⁷Ángelo del Purísimo Corazón de María, *Costumbres santas del noviciado de Carmelitas Descalzas de la provincia de N. Padre San Elías de Castilla la Vieja... y El tratado de la oración por...* Fr. Tomás de Jesús, (Ávila: Cayetano González Hernández, 1898), Punto IV, pp. 298-299. El tratado responde a preceptos sanjuanistas: Juan de la Cruz, *Obras Espirituales que encaminan a una alma a la perfecta unión con Dios*, (Alcalá, Madrid: Viuda de Andrés Sánchez, 1628); Edith Stein, *La ciencia de la Cruz. Estudio sobre Juan de la Cruz*, (Burgos: Monte Carmelo, 1994).

⁴⁸ *Costumbres santas del noviciado*, pp. 300-311.

⁴⁹ *Costumbres santas del noviciado*, pp. 300-311.

de Blas y Antonio se inscriben para no dejar lugar a dudas, pues los novicios debían conocerlos para reconocer a su nueva familia, su genealogía, devociones, prácticas, códigos de identidad y conducta, vehiculados en figuras ejemplares. La contemplación del cuadro debía provocar un movimiento de recreación mental de la historia de la orden y sus principios reformados sobre la antigua observancia, y fijar en la memoria rostros y nombres reflejo de la legitimidad del programa de vida diseñado por el fundador de Las Batuecas, desierto moderno y modelo contemporáneo de la regla primitiva.

Blas redactó la *Instrucción para criar novicios* y unificarlos en la reforma que inició Antonio como "primer descalzo". La reunión de ambos representa un relato que pudiera solventar el deseo de "ver escrita la ascendencia antiquísima de su Religión". Otras imágenes y textos llenan la distancia que media entre los cuerpos históricos de los frailes –sugerida por la figuración del contacto de las siluetas– y la elipsis narrativa supuesta entre dos nombres en inscripciones que condensan pedagogía e historia de la comunidad. Esta empieza en los conventos de Antonio, en Duruelo, Mancera, y continúa en Valladolid y Salamanca donde Blas se incorpora al árbol de ejemplos.

Los recursos iconográficos estimulan la interpretación mental de la imagen para suplir la falta de historia escrita rellenando el hiato discursivo que va de uno a otro retratado, pero esa distancia que los separa en el tiempo y el espacio no se figura como trayecto terrestre. Extrapolando máximas teóricas de prácticas meditativas podemos pensar que el grado de belleza de los retratos mide lo que la claridad y proporción de la *conversatio* de los frailes ejemplares, que, a cambio del desprecio a un terreno mundano -donde expresar, percibir y degustar la variedad corporal resulta oscuro, temiblemente efímero e incierto- se refugia en el desierto, en un cielo luminoso, firme como lo pétreo, silencioso y conceptual: *In caelis petra, in illa firmitas atque securitas est*. Los recursos iconográficos arcaizantes (isocefalia, abstracción geométrica, etc.) que definían al icono de culto, vinculan el retrato a la tradición artística que capta los afectos y transmite argumentos teológicos ofreciendo una representación de otro mundo que se desea eterno, estable, seguro, sin distancias ni diferencias, así como tienden a unificarse los cuerpos escultóricos de estos descalzos. Sus retratos no tenían que adorarse como la "verdadera imagen", pero sí entenderse que su mirada se proyecta desde el cuadro –tímidamente a través del gesto y explícitamente en la filacteria– al encuentro de la divinidad, santificando así el espacio monástico, el retiro espiritual. La pintura pudiera haber colgado, como altar a los ancestros, en una sala de oración de noviciado ilustrando la historia de la orden y vigilando la obediencia a su regla primitiva. Pero, como decía Rona Goffen, sin equivalente escrito, no hay *una* interpretación para una conversación

pintada, un diálogo de nombres y cuerpos quietos y silenciosos que mueven al espectador para que él, a su vez, los haga a ellos mover y hablar.



Bibliografía

Alcoy i Pedrós 2017: Rosa Alcoy i Pedrós, *Anticipaciones del paraíso: el donante y la migración del sentido en el arte del occidente medieval*, (Vitoria: Sans Soleil, 2017).

Andrés Martín 1975: Melquíades Andrés Martín, "El movimiento de los espirituales en España en el Siglo XVI", *Salmanticensis*, 22, 2 (1975), pp. 333-348.

Astigarraga 1981: Juan Luis Astigarraga, "Escolias del P. Jerónimo Gracián a la Vida de Santa Teresa compuesta por el P. Rivera", *Ephemerides Carmeliticae*, 32, (1981/2), pp. 343-430.

Bautista 1624: Juan Bautista; San Alberto, Blas y Jesús María, Juan, *Instrucción para criar novicios carmelitas descalzos*, (Alcalá Madrid: Juan de Orduña, 1624).

Belting 2011: Hans Belting, "Cruce de miradas con las imágenes. La pregunta por la imagen como pregunta por el cuerpo en *Filosofía de la imagen*, Ana García Varas ed., (Universidad de Salamanca, 2011), pp. 179-210.

Belting 2011: Hans Belting, *A verdadeira imagem*, (Porto: Dafne, 2011).

Belting 2012: Hans Belting, *Antropología de la imagen*, (Madrid: Katz, 2012).

Breviarium 1815: Breviarium Romanum: pro Ecclesiasticis et Secularibus, (Typis Joseph Zanglianis, 1815).

Carbonero y Sol 1925: León Carbonero y Sol, *Homenaje a San Juan de la Cruz... en el tercer centenario...* (s.n., 1925).

Caro Baroja 1978: Julio Caro Baroja, *Las formas complejas de la vida religiosa (religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII)*, (Madrid, Akal, 1978).

Cea Gutiérrez 2006: Antonio Cea Gutiérrez, "Modelos para una santa. El necesario icono en la vida de Teresa de Ávila", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXI, 1, (2006), pp. 7-42.

Claraval 1839: Bernardo de Claraval, *Sancti Bernardi, Abbatis Primi, Clarae-Vallensis, Genuina Sancti Doctoris Opera Omnia*, (París: Apud Gaume Fratres, Bibliopolas, 1839).

Clavell 1984: Luis Clavell, "La belleza en el comentario tomista al 'De Divinis Nominibus'", *Anuario filosófico*, 17, 2, (1984), pp. 93-99.

C.M. 1819: *Manual de Piadosas Meditaciones, por los PP. de la Casa de la Congregación de la Misión de Barcelona*, (Barcelona: Antonio Brusi, 1819).

Cruz 1628: Juan de la Cruz, *Obras Espirituales que encaminan a una alma a la perfecta unión con Dios*, (Alcalá, Madrid: Viuda de Andrés Sánchez, 1628).

Fajardo de Rueda 2005: Marta Fajardo de Rueda, *Tesoros artísticos del Convento de las Carmelitas Descalzas de Santa Fe de Bogotá*, Tesis doctoral, (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005).

Fernández Frontela 2003: Luis Javier Fernández Frontela, "El Desierto en el Carmelo Descalzo", *Revista de Espiritualidad*, 62, (2003), pp. 79-115.

Goffen 1979: Rona Goffen, "Nostra Conversatio in Coelis est: Observations on the Sacra Conversazione in the Trecento", *The Art Bulletin*, 61, 2, (1979), pp. 198-222.

Hipona 1833: Agustín de Hipona, "De sermone Domini in monte", Liber Primus, en *S. Aur. Agustini Hipponensis Episcopi Opera Omnia*, (París: Beaucé-Rusand, 1833).

Huarte y Echenique 1927: Amalio Huarte y Echenique, "Estudios de investigación histórica. Fundación del Colegio de San Lázaro, de Carmelitas Descalzos, en Salamanca", *La Basílica Teresiana*, 100-102, IX, (1927), pp. 422-431.

Jesús 1793: Teresa de Jesús, *Cartas... con notas de... Antonio de San Joseph*, (Madrid: J. Doblado, 1793).

Jesús 2001: Teresa de Jesús, *Obras completas*, Tomás Álvarez ed., (Burgos: Monte Carmelo, 2001).

Lahoz Gutiérrez 2015: Lucía Lahoz Gutiérrez, "Santa Teresa y las imágenes: el peso de las prácticas y estrategias femeninas tardomedievales", en *Teresa*, ed. Mariano Casas, (Salamanca: Catedral, 2015) pp. 29-40.

Lahoz Gutiérrez 2018: Lucía Lahoz Gutiérrez, "Santa Teresa: El imaginario, la imagen y la imaginería", en *Vitor Teresa*, cat. exp. ed. Mariano Casas, (Salamanca, 2018), pp. 170-193.

Lamo de Espinosa: Jaime Lamo de Espinosa, *Fray Antonio de Jesús (Heredia): primer Prior Carmelita Descalzo. Confesor de Santa Teresa en su lecho de muerte*, (Burgos: Monte Carmelo, 2015).

Liturgia *Sexta die infra Octavam Omnium Sanctorum*. (En web: <https://www.divinumofficium.com>, consultada: 11-03-2020).

Llamas Martínez 2002: Enrique Llamas Martínez, "El Colegio de San Elías y los *Salmanticenses*", en ed. Rodríguez-San Pedro Bezares, *Historia de la Universidad de Salamanca. I. Trayectoria y vinculaciones*, (Salamanca: Universidad de Salamanca, 2002), pp. 687-704.

Madre de Dios 1774, Jerónimo de Madre de Dios, *Juan de la Cruz. Obras Espirituales*, (Pamplona: Pascual Ibáñez, 1774).

Monasterio de Las Batuecas. Carmelitas Descalzos. (En web: <https://monasteriodelasbatuecas.wordpress.com>, consultada: 14-05-2020).

Muñoz Gómez 2018: Elena Muñoz Gómez, "Retrato de Ana de San Bartolomé" en *Vitor Teresa*, Cat. Exp. ed. Mariano Casas, (Salamanca, 2018), pp. 314-315.

Muñoz Gómez 2018: Elena Muñoz Gómez, "Retrato de Blas de San Alberto y Antonio de Jesús", *Vitor Teresa*. cat. exp. ed. Mariano Casas, (Salamanca, 2018), pp. 316-317.

Muñoz Gómez 2018: Elena Muñoz, "Visión de San Juan de la Cruz", *Vitor Teresa*, cat. exp. ed. Mariano Casas, (Salamanca, 2018), pp. 392-393.

Muñoz Gómez 2019: Elena Muñoz Gómez "Imágenes e imaginerías: Sobre Ana de San Bartolomé", en *Seminario de Museología: Exposiciones temporales y la historia del arte. El caso de Vitor Teresa*, dir. Mariano Casas, (Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Salamanca, 2019).

Muñoz Gómez 2019: Elena Muñoz Gómez, "Visión dentro de la visión, en un retrato de Juan de la Cruz (anónimo, alba de Tormes, s. XVII)", *Congreso Internacional O Gesto e a Crença, Precursos, transferências, intermedialidade*, (Facultad de Letras, Universidad de Porto, marzo, 2019).

Niño Jesús 2002: Matías del Niño Jesús, "Desierto de las Batuecas", *Revista de Espiritualidad*, 61, (2002) pp. 331-337.

O.C.D., *Ceremonial y Ordinario de Carmelitas Descalzos de Nuestra Señora del Carmen. Corregido y aumentado al tenor de las leyes, novísimos decretos pontificios y usos propios y antiguos de la Orden*, (Madrid: Imprenta Real, 1805).

Olivera 2016: Bernardo Olivera, "Conversatio y mística según la tradición benedictina-cisterciense, ayer y hoy", *Cuadernos Monásticos*, 198 (2016), pp. 295-315.

Portús Pérez 1999: Javier Portús Pérez, "Retrato, humildad y santidad en el Siglo de Oro", *Revista de dialectología y tradiciones populares (Lo constante y lo nuevo en la religiosidad española: Las culturas superpuestas)*, 54, 1, (1999), pp. 169-188.

Portús Pérez 2003: Javier Portús Pérez, "La convivencia con las imágenes en el siglo de Oro", en *Barroco andino. Memoria del I encuentro internacional* (Norma Campos Vera, Bolivia: Viceministerio de Cultura, 2003), (Pamplona: Fundación Visión Cultural, Universidad de Navarra, 2011), pp. 37-47.

Purísimo Corazón de María 1898: Ángelo Purísimo Corazón de María, *Costumbres santas del noviciado de Carmelitas Descalzos de la provincia de N. Padre San Elías de Castilla la Vieja... con las cautelas y avisos del Santo Padre, algunas sentencias de la Santa Madre y El tratado de la oración por... Fr. Tomás de Jesús*, (Ávila: Cayetano González Hernández, 1898).

Regla Primitiva de la Orden de la bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo dada por san Alberto, Patriarca de Jerusalén y confirmada por Inocencio IV (En web: http://www.o.cd.pcn.net/reg_es.htm, consultada el 12-3-2020).

Rodríguez 2012: José Vicente Rodríguez, "El carmelito masculino en la mente de Teresa de Jesús. Su relación con Juan de la Cruz", *Revista de espiritualidad*, 71, (2012), pp. 501-520.

Sala Balust 1966: Luis Sala Balust, *Constituciones y ceremonias de los antiguos colegios seculares de la Universidad de Salamanca*, (Universidad de Salamanca, 1962-1966).

San José 1641: Jerónimo de San José, *Historia del venerable padre Fr. Juan de la Cruz, primer descalzo carmelita*, (Madrid: Diego Díaz de la Carrera, 1641).

Sánchez Domingo 2015: Rafael Sánchez Domingo, "De la regla primitiva de la Orden del Carmen a las Constituciones modernas. Entre el origen y la reforma", en *Santa Teresa y el mundo teresiano del Barroco, Simposium*, coord. F. Javier Campos y Fernández de Sevilla, (San Lorenzo de El Escorial, 2015), (Madrid: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 2015), pp. 417-440.

Santa María 1666: Francisco de Santa María, *Reforma de los Descalços de Nuestra Señora del Carmen...* (1644) II, (Madrid, 1720).

San Jerónimo 1710: Manuel de San Jerónimo, *Reforma de los descalzos de nuestra señora del Carmen...* VI., (Madrid: Jerónimo Estrada, 1710).

Sant Agostino. Agustinos Hipponensis (En web: <https://www.augustinus.it> , consultada: 14-03-2020).

Schapiro 1995: Meyer Schapiro, *Estudios sobre el Románico*, (Madrid: Alianza Forma, 1995).

Stein 1994: Edith Stein, *La ciencia de la Cruz. Estudio sobre Juan de la Cruz*. (Burgos: Monte Carmelo, 1994).

Stocks 2007: Bronwyn Stocks, "Text, image and sequential 'sacra conversazione' in early Italian books of hours", *World Image*, 23, (2007), pp. 16-24.

Vizueté Mendoza 2008: José Carlos Vizueté Mendoza, "Onomástica y primeras devociones de los descalzos", en *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte. Simposium*, (San Lorenzo de El Escorial, 2008), (Madrid: Real Centro Universitario Escorial-María Cristina, 2008), pp. 91-108.

Recibido: 21/03/2020

Aceptado: 4/05/2020